

# DESAFÍOS DE LA FAMILIA



Colección “Raíces de la fe”

FRANCISCO

# DESAFÍOS DE LA FAMILIA

Catequesis del papa



Ciudad Nueva

Preparado por: *Ana Hidalgo*

Maquetación y diseño gráfico: *Antonio Santos*

Imagen de cubierta: *Foto Osservatore Romano / LaPresse*

© Libreria Editrice Vaticana

© 2015, Editorial Ciudad Nueva

José Picón, 28 - 28028 Madrid

[ciudadnueva.com](http://ciudadnueva.com)

ISBN: 978-84-9715-330-0

Depósito legal: M-31.190-2015

Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

## *Nota del editor*

Después del ciclo de catequesis sobre la Iglesia, presentamos la nueva serie de Francisco sobre el matrimonio y la familia, pronunciadas en sus audiencias de los miércoles entre el 10 de diciembre de 2014 –después de la asamblea sinodal de octubre sobre «los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la nueva evangelización»– y el 16 de septiembre de 2015, como preludio a dos «acontecimientos hermosos y arduos –en palabras del papa– directamente relacionados con este gran tema: el Encuentro Mundial de las Familias en Filadelfia y el Sínodo de los Obispos [...], ambos de una trascendencia mundial que se corresponde con la dimensión universal del cristianismo, pero también con el alcance universal de esta comunidad humana fundamental e insustituible que es precisamente la familia».

Dentro de la serie y respetando el orden cronológico, hemos incluido la audiencia que recoge el viaje apostólico del papa a Sri Lanka y Filipinas (21 de enero), un «intermedio de oración» por el Sínodo de la familia (25 de marzo) y otra sobre el triduo pascual (1 de abril), que interrumpen en cierto modo el ritmo de las catequesis pero sin dejar de formar un todo con estas.



## *La Asamblea extraordinaria del Sínodo de los obispos sobre la familia\**

Hemos concluido un ciclo de catequesis sobre la Iglesia. Damos gracias al Señor, que nos ha hecho recorrer este camino redescubriendo la belleza y la responsabilidad de pertenecer a la Iglesia, de ser Iglesia todos nosotros.

Ahora iniciamos una nueva etapa, un nuevo ciclo, y el tema será la familia; un tema que se introduce en este tiempo intermedio entre dos asambleas del Sínodo dedicadas a esta realidad tan importante. Por ello, antes de entrar en el itinerario sobre los diversos aspectos de la vida familiar, hoy quiero comenzar precisamente por la asamblea sinodal del pasado mes de octubre, que tuvo este tema: «Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la nueva evangelización». Es importante recordar cómo se desarrolló y qué produjo, cómo funcionó y qué produjo.

Durante el Sínodo los medios de comunicación cumplieron con su trabajo –había gran expectativa, mucha

\* Audiencia general, Plaza de San Pedro, 10 de diciembre de 2014.

atención– y les damos las gracias porque lo hicieron incluso en abundancia. ¡Muchas noticias, muchas! Esto fue posible gracias a la oficina de prensa, que cada día hizo un *briefing*. Pero a menudo la visión de los medios de comunicación emulaba un poco el estilo de las crónicas deportivas o políticas: se hablaba con frecuencia de dos bandos, a favor y en contra, conservadores y progresistas, etc. Hoy quisiera contar lo que fue el Sínodo.

Ante todo pedí a los padres sinodales que hablaran con franqueza y valentía y que escucharan con humildad, que dijeran con valentía todo lo que tenían en el corazón. En el Sínodo no hubo una censura previa, sino que cada uno podía –es más, debía– decir lo que tenía en el corazón, lo que pensaba sinceramente. «Pero esto daría lugar a discusión». Es verdad, oímos discutir a los apóstoles. Dice el texto: surgió una fuerte discusión. Los apóstoles se gritaban entre ellos, porque buscaban la voluntad de Dios sobre los paganos, si podían entrar en la Iglesia o no. Era algo nuevo.

Cuando se busca la voluntad de Dios, en una asamblea sinodal, siempre hay puntos de vista diferentes y hay debate, y esto no malo. Siempre que se haga con humildad y con espíritu de servicio a la asamblea de los hermanos. Habría sido algo malo la censura previa. No, no, cada uno debía decir lo que pensaba. Después de la *Relación inicial* del cardenal Erdő, hubo una primera parte, fundamental, en la cual *todos los padres pudieron hablar, y todos escucharon*. Y era edificante esa actitud



de escucha que tenían los padres. Una ocasión de gran libertad, en la cual cada uno expuso su pensamiento con *parresia* y con confianza. Como base de las intervenciones estaba el «Instrumento de trabajo», fruto de la consulta anterior a toda la Iglesia. Y aquí debemos dar las gracias a la secretaría del Sínodo por el gran trabajo realizado, tanto antes como durante la asamblea. Fueron en verdad muy eficientes.

Ninguna intervención puso en duda las verdades fundamentales del sacramento del matrimonio, es decir: indisolubilidad, unidad, fidelidad y apertura a la vida<sup>1</sup>. Esto no se tocó.

Todas las intervenciones se recogieron, y así llegamos a la segunda parte, es decir, a un borrador que se llama *Relación posterior al debate*. También esta Relación estuvo a cargo del cardenal Erdő, dividida en tres puntos: escuchar el contexto y los desafíos de la familia; fijar la mirada en Cristo y en el Evangelio de la familia; contrastarse con las perspectivas pastorales.

Sobre esta primera propuesta de síntesis se desarrolló el *debate por grupos*, que fue la tercera parte. Los grupos, como siempre, estaban divididos por idiomas, porque es mejor así, nos comunicamos mejor: italiano, inglés, español y francés. Al final de su trabajo cada grupo presentó una relación, y todas las relacio-

<sup>1</sup> Cf. CONCILIO VATICANO II, constitución pastoral *Gaudium et spes*, 48; *Código de derecho canónico*, 1055-1056.

nes de los grupos se publicaron inmediatamente. Todo se entregó, con transparencia, a fin de que se supiera lo que sucedía.

En ese momento –es la cuarta parte– una comisión examinó todas las sugerencias que surgieron de los grupos lingüísticos y se hizo la *Relación final*, que mantenía el esquema anterior –escuchar la realidad, mirar al Evangelio y compromiso pastoral– pero procuró recoger el fruto del debate en los grupos. Como siempre, se aprobó también un *Mensaje final* del Sínodo, más breve y más divulgativo respecto a la Relación.

Este fue el desarrollo de la asamblea sinodal. Algunos de vosotros podrán preguntarme: «¿Se enfrentaron los padres?». No sé si se enfrentaron, pero que hablaron fuerte, sí, ciertamente. Y esto es la libertad, es precisamente la libertad que hay en la Iglesia. Todo tuvo lugar *cum Petro et sub Petro*, es decir, con la presencia del papa, que es garantía para todos de libertad y confianza, y garantía de la ortodoxia. Y al final, con mi intervención, hice una lectura sintética de la experiencia sinodal.

Así pues, los *documentos oficiales* que salieron del Sínodo son tres: el Mensaje final, la Relación final y el discurso final del Papa. No hay otros.

La Relación final, que fue el punto de llegada de toda la reflexión de las diócesis hasta ese momento, se publicó ayer y se enviará a las Conferencias episcopales, que la debatirán con vistas a la próxima asamblea, la ordinaria, en octubre de 2015. Digo que ayer se publicó –ya se ha-